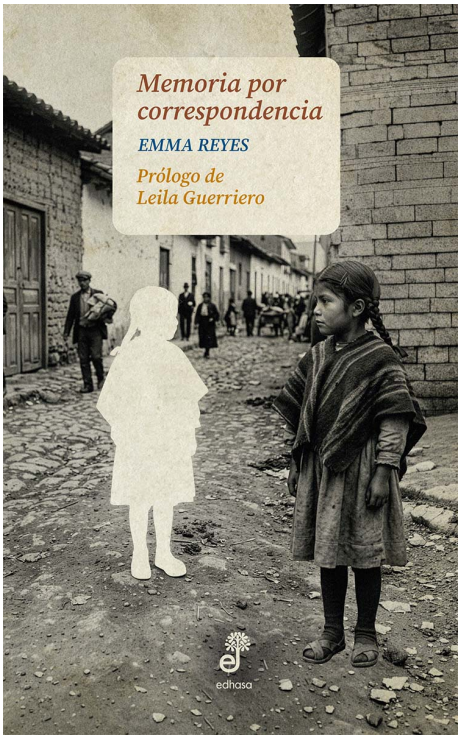


Emma, Reyes
Nació en Colombia en 1919 y murió en Francia en 2003. Fue pintora. Comenzó su carrera en Buenos Aires en 1943, y al año siguiente trabajó en una pintura mural con Antonio Berni. En 1947, en París, estudió en la academia de André Lothe. Desde 1949 expuso individualmente y en 1951 se trasladó a México y trabajó con Diego Rivera en Ciudad de México. Entre 1958 y 1960 vivió en Italia y, desde entonces y hasta su muerte, residió en Francia.

Memoria por correspondencia

Autor: Emma, Reyes

Edhasa Literaria

Edhasa Argentina
ISBN: 978-987-628-821-7 / Rústica c/solapas / 216pp | 140 x 225 cm
Precio: $ 36.500,00

En 1969 Emma Reyes le escribió una carta a su amigo Germán Arciniegas, donde le relataba acontecimientos de su infancia. Arciniegas quedó tan impactado que le pidió que continuara. Lo hizo. A lo largo de casi tres décadas le envió veinte cartas más. Cuando García Márquez leyó algunas de estas cartas su admiración fue mayúscula y la instó a que las publicara. Ese conjunto dio lugar a Memoria por correspondencia y se publicó en 2012 en Colombia, diez años después de la muerte de la autora, por expreso pedido de ella. Fue un acontecimiento literario. En poco tiempo se tradujo a diez idiomas y se publicó en quince países. ¿Cuál es la causa de semejante suceso? Una sola y muy simple: es un libro extraordinario. Con una escritura despojada, que jamás desciende a lo sentimental, que conmueve con su austeridad y su hondura, Emma Reyes relata una infancia desoladora, de la que cuesta creer que haya sobrevivido. Vivió encerrada en condiciones inhumanas en una habitación en las afueras de Bogotá. Luego, fue abandonada con su hermana en un pueblo de Colombia y finalmente recaló en un convento de monjas, en tal estado de estupor y terror que no podía pronunciar palabra. Desde ese subsuelo del alma, se reconstruyó hasta convertirse en artista y establecerse en París. Este libro es la narración de esa experiencia y de su superación. Sin rencores y sin abandonar la inocencia, Emma Reyes relata su vida como si hubiera sido, a la vez, protagonista y testigo privilegiado. Con la distancia justa, jamás busca emocionar y quizás por ello emociona desde la primera hasta la última página.

En 1969 Emma Reyes le escribió una carta a su amigo Germán Arciniegas, donde le relataba acontecimientos de su infancia. Arciniegas quedó tan impactado que le pidió que continuara. Lo hizo. A lo largo de casi tres décadas le envió veinte cartas más. Cuando García Márquez leyó algunas de estas cartas su admiración fue mayúscula y la instó a que las publicara. Ese conjunto dio lugar a Memoria por correspondencia y se publicó en 2012 en Colombia, diez años después de la muerte de la autora, por expreso pedido de ella. Fue un acontecimiento literario. En

poco tiempo se tradujo a diez idiomas y se publicó en quince países. Este libro es la narración de esa experiencia y de su superación. Sin rencores y sin abandonar la inocencia, Emma Reyes relata su vida como si hubiera sido, a la vez, protagonista y testigo privilegiado. Con la distancia justa, jamás busca emocionar y quizás por ello emociona desde la primera hasta la última página.